



SONETO AL NACIMIENTO
DEL NIÑO DIOS
EN EL PORTAL

EL alba tomó cuerpo en tu figura,
el aire se hizo carne, los rosales
desangraron sus rosas virginales
para formar tu piel silente y pura.

Desparramó la brisa su ternura,
la luz cuajó en tu forma sus cristales,
la luna derramó sus manantiales
para crear en Ti nuestra ventura.

Divinidad que, tan pequeña y suave,
se hace niña en tu carne redentora,
en lo infinito, ni siquiera cabe.

En Ti la Eternidad tiene su aurora,
en Ti nada se halla que se acabe,
oh alba de Dios que entre la paja llora.



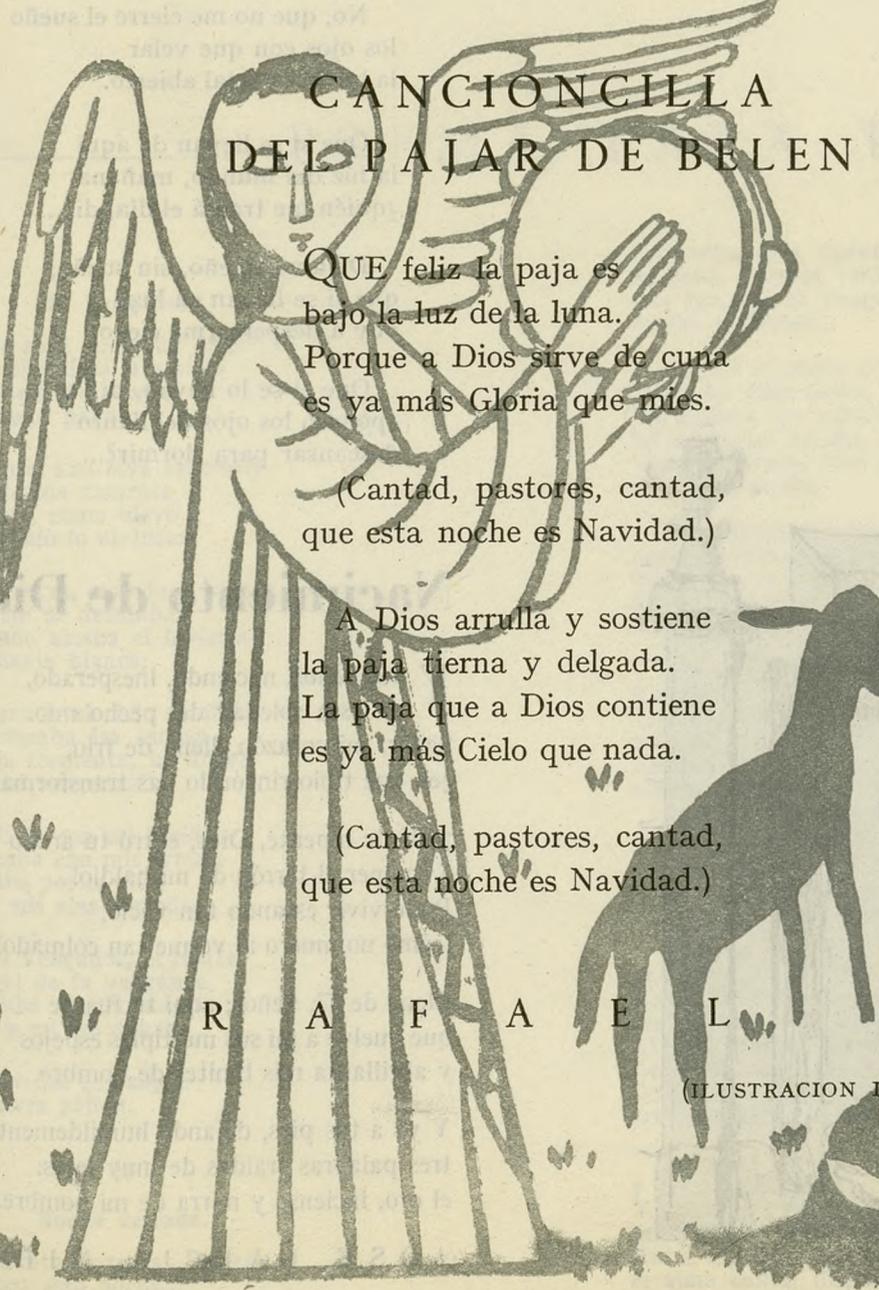
AL GOZO DE NUESTRA SEÑO-
RA, CUANDO SE SUPO MADRE
DE DIOS

IGUAL que la caricia, como el leve
temblor del vientecillo en la enramada,
como el fluir de un agua sosegada
o el fundirse pausado de la nieve,

debió ser, de tan dulce, tu sonrisa,
oh Virgen santa, pura, inmaculada,
al sentir en tu entraña la llegada
del Niño Dios como una tibia brisa.

Debió ser tu sonrisa tan gozosa,
tan tierna y tan feliz como es el ala
en el aire del alba perezosa,

igual que el río que hacia el mar resbala,
como el breve misterio de la rosa
que, con su aroma, toda el alma exhala.



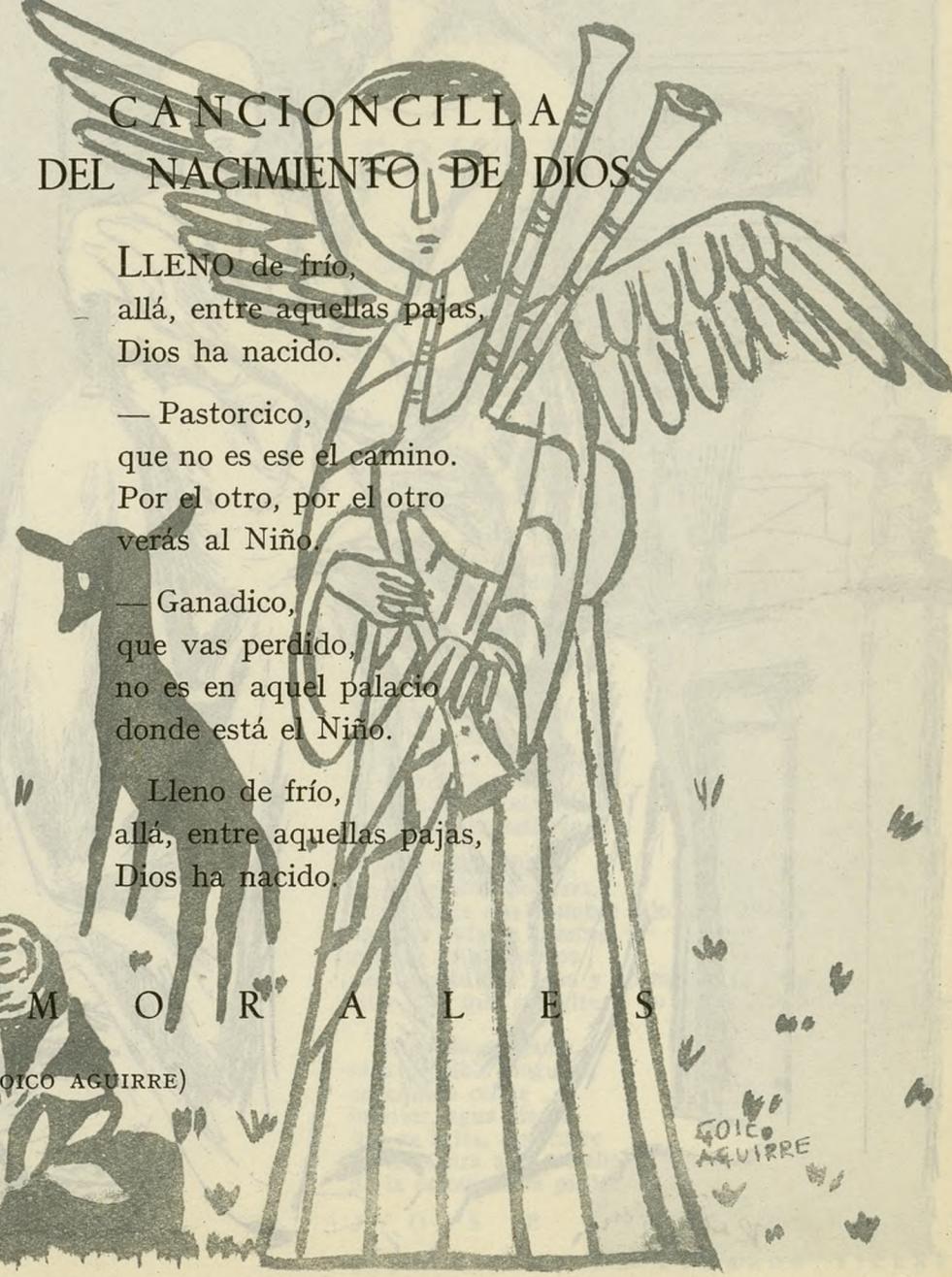
CANCIONCILLA
DEL PAJAR DE BELEN

QUE feliz la paja es
bajo la luz de la luna.
Porque a Dios sirve de cuna
es ya más Gloria que mies.

(Cantad, pastores, cantad,
que esta noche es Navidad.)

A Dios arrulla y sostiene
la paja tierna y delgada.
La paja que a Dios contiene
es ya más Cielo que nada.

(Cantad, pastores, cantad,
que esta noche es Navidad.)



CANCIONCILLA
DEL NACIMIENTO DE DIOS

LLENO de frío,
allá, entre aquellas pajas,
Dios ha nacido.

— Pastorcico,
que no es ese el camino.
Por el otro, por el otro
verás al Niño.

— Ganadico,
que vas perdido,
no es en aquel palacio
donde está el Niño.

Lleno de frío,
allá, entre aquellas pajas,
Dios ha nacido.

R A F A E L M O R A L E S

(ILUSTRACION DE GOICO AGUIRRE)

GOICO
AGUIRRE